

**HISTORIA ORAL, GÉNERO Y POLÍTICA**  
**ANA ROSA PAYÁN, PRIMERA PRESIDENTA MUNICIPAL DE MÉRIDA,**  
**YUCATÁN**

Rosa María Valles Ruiz<sup>1</sup>

El acceso a la participación política de las mujeres ha sido difícil y lleno de obstáculos. En el ámbito municipal, de un total de 2 mil 462 municipios, sólo un 13.40 por ciento (330 mujeres) está dirigido por mujeres. Viejos prejuicios vinculados a un esquema patriarcal explican parte de esta situación, aunque no únicamente residen ahí las causas. La formación familiar, los nexos con los partidos políticos, las trayectorias personales inciden también en el arribo de las mujeres a los gobiernos locales.

¿Cuáles son los retos que han afrontado las mujeres que han ejercido o ejercen el liderato en los gobiernos locales? ¿A qué se puede atribuir un rezago tan marcado como el expuesto en líneas anteriores?

La metodología de la Historia Oral ofrece la posibilidad de acercarse a los sujetos sociales y conocer de primera mano los testimonios de quienes se han desempeñado al frente de ayuntamientos del país.

Además de los testimonios, la historia Oral se vale de las entrevistas a profundidad, las historias de vida y los relatos. Las historias de vida, atravesadas por un eje temático y problemático, constituyen una técnica válida en ciencias sociales y significan “no sólo una práctica empírica nueva sino también una redefinición, paso por paso de la totalidad de

---

<sup>1</sup> Profesora-Investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. Perfil Deseable PRODEP. Trabaja las líneas de investigación Análisis de los medios de comunicación, Género e Historia, Historia Oral y Análisis del discurso. Es autora y/o coordinadora de 33 libros. Dos de sus textos han obtenido primer lugar nacional: Yo no soy Primera Dama. Biografía de María Esther Zuno de Echeverría y La Columna política en México. Una propuesta de análisis ante las elecciones presidenciales del 2000. (mvalles@uaeh.edu.mx)

nuestras aproximaciones a la realidad, a la forma en que concebíamos se debía escribir la historia”, señala Lorena López Guzmán (González y Valles, 2015: 19).

Las historias de vida, al igual que los testimonios, permiten, como diría Ron Adams (p. 20) conocer más el pasado, considerando que éste existe “en cuanto habla al presente”.

Las historias guardan silencio y relevancia para el presente; tienden a ser sociales e instructivas. Las historias orales son importantes porque en esos relatos se nos recuerda que la cultura la lengua y la historia se expresan y son transmitidas por individuos concretos, que logran su continuidad a través de lograr la identificación con sus descendientes (p.20).

En el caso de las presidentas municipales, la historia oral permite encontrar huellas desaparecidas o como expresaría Philippe Joutard (1993: 33) “sacar a la luz realidades que encontraríamos tal vez esparcidas en la inmensidad de lo escrito...”

Realizado este esbozo de la metodología, se precisa que a través de una entrevista a profundidad, se efectuó un encuentro con Ana Rosa Payán, política de filiación panista, quien fue la primera presidenta municipal de Mérida, Yucatán. Se presenta la entrevista y al final, unas reflexiones sobre los hallazgos sobre la problemática de la participación femenina en política a nivel de gobiernos municipales.

## **La entrevista**

Aquellos meses de septiembre, octubre y noviembre de 1990 que duró la campaña para la alcaldía de Mérida, la capital de Yucatán, desembocaron el dos de enero de 1991 en una fiesta *sui-géneris* para todos los habitantes del municipio.

Fría la mañana, cálida la emoción de Ana Rosa Payán primera mujer que obtenía la presidencia municipal con más de 20 mil votos de diferencia. Al aire libre, la emoción al viento, en una tarima colocada afuera del Palacio Municipal, frente a todos y a todas y repitiendo la frase una y otra vez, en tono lejano. “Yo, presidenta municipal”. La sesión solemne de toma de posesión se estableció por primera vez fuera del recinto formal. Hubo una ceremonia de entrega de documentos. Ana Rosa evoca:

No das crédito; es como un sueño porque cuando ingresé al PAN, a la política, siempre pensé que habría que cambiar el sistema político de este país. Pero nunca pensé en llegar a un cargo. Me pasó lo mismo cuando fui Diputada federal, cuando gané, dije y ahora qué hago? Y fue lo mismo en la alcaldía.

El contexto nacional era propicio para la victoria del Partido Acción Nacional (PAN). Ernesto Ruffo Appel había triunfado en 1989 en las elecciones para gobernador. La llamada *Ruffomanía* de los bajacalifornianos se transformó en *Rosamaría* en Mérida, a la que se le agregó un detalle que provocó adeptos a su candidatura.. Ana Rosa Payán recorría las calles meridianas en un viejo Galaxy al que apodaron *Rosamóvil*.

Ana Rosa Payán, política de oposición de toda la vida es tajante. “Yo soy antipriista por naturaleza, que me caiga un rayo si algún día yo votara por el PRI, se me va a quebrar la mano o algo, no sé qué va pasar, estaré loca o sea, al contrario sí creo que el PRI le ha hecho mucho daño al país desde su origen”, declara en entrevista para el libro *Ciudadanía en ejercicio. Sendero escarpado. Presidentas Municipales de México*, quien fuera la primera mujer alcaldesa de Mérida de primero de julio de 1991 al 7 de julio de 1993 y repitiera al frente del ayuntamiento en el período del 7 de julio de 2001 al 6 de julio de 2004.

Recientemente, en 2015, se presentó como candidata de Movimiento Ciudadano por tercera ocasión a la alcaldía de Mérida y perdió los comicios.

Baja de estatura, impecable en su aspecto, sin adornos excesivos, Ana Rosa Payán, mujer que roza los 65 años de edad, reflexiona sobre los pros y los contras de su participación política en su condición de mujer tanto en el ámbito familiar como en el partidista y el político. En el caso de su partido, sostiene que no había distinción de que porque eras mujer ibas a hacer una cosa y otra no.

### **Nace la *Rosamanía***

Todos, hombres y mujeres, nos fuimos a la campaña, y fue una campaña maravillosa pero maravillosa en la que despertamos realmente ahora sí, yo diría que fue un verdadero despertar cívico porque la gente muy poco

creía lo del 88 que habíamos ganado pero más que nada atraía el bagaje del fracaso porque elección tras elección se perdía, se perdía, se perdía y la gente decía para que nos paramos para ir a votar si gana siempre el PRI y yo decía: no, o sea no, no pienses así, piensa que si vas a votar y cuidas tu voto vamos a ganar.

Ana Rosa no recuerda si hubo algún slogan en su campaña para la presidencia municipal (la primera ocasión) pero sí que la gene recordaba la *Ruffomanía*, porque Ernesto Ruffo acababa de ganar las elecciones para gobernador en 1989 a la priísta Margarita Ortega Villa. “Creo que por eso surgiò una especie de *Rosamanía*. Un amigo, Ernesto Simón me regaló un poster con una rosa estilizada y el logo del PAN. Así nació la *Rosamanía*”.

Sus amigos, contagiados del entusiasmo por las certeras posibilidades de triunfo, le aportaron un viejo automóvil Galaxy modelo 1950, descapotable, al que denominaron el *Rosamóvil*

Todos los viernes, se bajaba el capote al Galaxy y yo aparecía sentada y hacíamos un recorrido. Saludaba a todo mundo, me sentía como la reina y a la gente eso le fascinaba y logramos convencer a la gente que no sólo saliera a votar sino que cuidara su voto para evitar el robo de urnas. La elección llegó el 25 de noviembre del año 90, Los panistas salimos con actas de triunfo.

En uno de sus recorridos Ana Rosa se bajó a lo que llamaban la Casa del Pueblo, un lugar construido por el gobernador Felipe Carrillo Puerto quien la erigió para que cuando llegara la gente de los municipios a Mérida tuvieran donde dormir. “Los del PRI se querían quedar con el lugar”, comenta Ana Rosa. Cuando llegaron al lugar estaba ahí José Guadarrama, un priísta al que habían enviado como delegado. Guadarrama le pregunta a la panista que qué hacía allí.

- Estoy en la Casa del Pueblo, y tú ¿qué haces acá? Respondió Ana Rosa
- ¡Aquí no pueden seguir! Exclamó Guadarrama.

— Cómo que no! , ¡Aquí es la Casa del Pueblo! Reviró Ana Rosa ante la preocupación de sus correligionarios que le pidieron que no buscaran un conflicto y se fueran.

Ya nos estábamos yendo, recuerda la panista. “En eso llegó el gobernador del Estado, Víctor Manzanilla Schaffer a un evento del PRI. Lo saludamos y le dije: Si yo gano vamos a recuperar la Casa del Pueblo.”

Posteriormente, Manzanilla Schaffer pidió a Guadarrama saliera de la entidad. Manifiesto su desacuerdo en que actuara como “mapache” del PRI en las elecciones. “Manzanilla frena a Guadarrama para que las elecciones sean transparentes”, afirma Ana Rosa aunque reconoce que “cayó en la trampa” porque permitió que el conteo de votos fuera al domingo siguiente de lo estipulado. Sin embargo, la diferencia de votos a su favor era mucha y eso le dio un triunfo inobjetable.

## **Arrasa en las elecciones**

### **Pleitazo con Dulce María Sauri**

Las elecciones para la alcaldía de Mérida de noviembre de 1990 fueron intensas. Obtuvo el triunfo para la alcaldía con más de 20 mil votos. Para su partido era la segunda ocasión que ganaba la capital del Estado. El primer alcalde panista había sido Víctor Correa Rachó, quien desarrolló su gestión de 1968 a 1970. Los contendientes de Ana Rosa Payán fueron el priísta y exalcalde Herbé Rodríguez Abraham y el periodista Rafael Loret de Mola, por el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana.

Eufórica, Ana Rosa rememora:

La diferencia eran más de 20 mil votos. Tuvieron que reconocerlo. Ganamos por mucho. La consecuencia política fue grave. Carlos Salinas era el Presidente en aquella época obviamente no le perdonó a Víctor Manzanilla Schaffer (entonces gobernador) que hubiera reconocido el triunfo del PAN en la capital.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Maximiliano Silerio Esparza, exgobernador Durango de a, declara Rosa María Valles Ruiz en el libro *Maximiliano Silerio Esparza. El águila, la roca y el poder*, que la salida de

Este hecho fue el primero al que se enfrentó Ana Rosa, quien asegura que en su partido en aquella época no había ninguna discriminación por género. De hecho, impulsaban la participación porque era poca. Su desempeño anterior como legisladora federal (1988) le dio instrumentos para comprender las claves de la política. El desenlace fue la renuncia del gobernador.

Yo entro como alcaldesa el primero de enero del año 91 y el 13 de febrero, un mes y trece días después, Manzanilla renuncia al ejecutivo estatal. El 14 de febrero llega Dulce María Sauri como gobernadora.

Este desenlace imprevisto para Ana Rosa y para la propia Dulce María Sauri, pone en el escenario la reflexión sobre uno de los factores señalados sobre la competencia entre las mujeres, sobre todo a nivel político. Una frase óe incluso despectiva sobre la falta de solidaridad entre mujeres señala: “Mujeres juntas ni difuntas”. ¿Cómo lo vivió Ana Rosa Payán? “Se desató entre nosotras un *Pleitazo* bárbaro”, afirma.. “A nivel de gobierno no en lo personal porque ni nos conocíamos. Éramos de partidos diferentes.”

El encontronazo con la gobernadora interina fue demoledor. Ana Rosa no reflexiona si Dulce María Sauri era o no mujer. Ambas desempeñaban un liderazgo político que iba más allá del género. Empieza “una rivalidad enorme”, declara Ana Rosa. “Sauri vende la Casa del Pueblo que era patrimonio del gobierno, se lo vende al PRI y este partido se adueñó del lugar, con papeles y todo”.

Se le pregunta si a nivel de mujer pensaba en la intensidad de la rivalidad entre las dos, no sólo a nivel de partidos. Ella explica:

El alcalde anterior, priísta, Carlos Cevallos, estaba metido en la cárcel, nosotros los habíamos metido a la cárcel. Cuando yo fui diputada federal, presentamos una denuncia en contra del alcalde anterior, y al tipo lo

---

Manzanilla Schaffer de la gubernatura de Yucatán se debió a que en las elecciones federales de 1988, en Yucatán perdió Carlos Salinas de Gortari. Salinas, afirmó Silerio, era vengativo y en todas las entidades en las cuales perdió, propició la salida de los gobernadores, excepto en Morelos, cuyo gobernador, Antonio Riva Palacio, mantenía una relación de amistad muy cercana con el padre de Salinas de Gortari, Raúl Salinas Lozano. “Yo fui el verdugo”, sostuvo Silerio Esparza, a quien el presidente nacional del PRI le dio la encomienda de avisar a los gobernadores señalados que tenían que dejar el puesto.

metimos a la cárcel, tuvo que salir huyendo y lo agarran y lo meten al bote. Fue inhabilitados por años para que no fuera funcionario público. Cuando Carlos Se va y se queda un sustituto del PRI. Entonces lo más importante para nosotros era rescatar la ciudad...

*Y los ciudadanos, ¿cuál era su opinión de qué eras la primera mujer alcaldesa? Se le inquiera.*

— Eso lo recalaba mucho la gente; yo tenía 39 años

— ¿Y qué pensabas cuando decían todo eso?

—Yo creía que era oír una parte el PAN y otro factor era mi persona. Creo que todo se conjugó, los astros se enfilaron e hicieron que las cosas sucedieran.

### **“Soy honesta. Puedo caminar por la calle sin miedo”**

Ana Rosa inicia el ejercicio de su cargo. Sin olvidar que tiene como contendiente política a la gobernadora interina. Recuerda que era “malísima” para hablar en tanto que Dulce María era una excelente oradora. “Hoy parece como que medio le hago, pero en aquella época era malísimo, creo que eso le gustaba a la gente. Yo agarraba el micrófono y sufría, en tanto que Dulce María. La gente siempre se va más con el débil.”

— *¿Alguna vez lloraste, algo que te conmoviera?*

— No, no, nunca he llorado.

— *¿Cuál es tu imagen, según tú misma?*

— De una mujer muy luchadora. De siempre combativa, o sea esa siempre ha sido la imagen que tengo, una mujer muy combativa, muy luchadora y, algo que también ha caracterizado mis moveros y a mis cargos es la honestidad. Yo no he tocado jamás un peso de allí.

— *¿Qué te esculquen?*

— Sí, sí. Creo que soy la única presidenta municipal que puede caminar por la calle. Y todo el mundo me saluda, todo mundo me respeta, porque sabe que vivo en la misma casa de hace más de cuarenta años, o sea mis coches los compro a crédito. Soy una persona común y corriente en ese sentido. Ellos no ven ninguna

diferencia, entonces eso es lo que la gente reconoce y quienes han sido conmigo funcionarios, saben también lo saben. Y no he permitido que ellos roben algo.

— *¿En algún momento te falló algún integrante del equipo?*

— Sí, en el primer ayuntamiento, no voy a decir nombres porque ahora están vivos todavía algunos.

— *¿No los quieres identificar?*

— Lo que pasa es que, ya de por sí tengo muchos enemigos, pero bueno, te puedo decir que uno de los directores era un miembro del PAN. Fue en el primer ayuntamiento, fue la primera vez que había 18 regidores.

### **Escasas mujeres en el equipo de trabajo**

Parecería lógico que una mujer, al desempeñar un cargo público, se rodeara de mujeres, buscara aliadas dentro de su equipo. Empero, con Ana Rosa Payán, sólo una mujer formaba parte de su equipo, además de ella misma.

— *¿Cuántas mujeres estuvieron en tu grupo de trabajo? Se le preguntó*

— Dos.

— *¿Fueron tus aliadas?*

— Una. Ella y yo éramos las dos.

### **“La batalla de las rosas”**

El arribo de Ana Rosa Payán como primera presidenta municipal en Mérida causó expectación, aunado a la circunstancia de que la gobernadora interina también era mujer. Un imaginario colectivo se tejió en torno a las dos políticas. Ana Rosa comenta:

Como era el primer ayuntamiento, todo era novedad y yo era así como que la niña del pueblo, o sea como que todo mundo decía “ah sí, Ana Rosa”, lo decían en sentido positivo, yo te puedo decir que no tuve en ese primer ayuntamiento por lo menos el peso de ser mujer y venir en contra, sino que más bien, el peso de ser una alcaldesa, que por primera vez era

mujer y tenía que demostrar que podíamos hacer bien las cosas, no tanto para que la gente me discriminara ni nada y mis compañeros menos, porque había mucha empatía, mucho cariño, mis mejores amigos, que ya fallecieron los dos, estaban en ese camino. Hubo mucho compañerismo, mucha fraternidad aunque sí empezaron algunos miembros del partido con un poquito de celo, pero bueno. En todo caso, como tarea del ayuntamiento, teníamos que luchar contra Dulce María Sauri y su gobierno.

La forma como la gobernadora se entrometía con la alcaldesa era a través de obras “en las calles de nosotros”, anota Ana Rosa. Ofrecían los apoyos de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), programa social del presidente Salinas. Nosotros exigíamos, por nuestra parte el drenaje, la recolección de basura, pero era una batalla diaria a punto tal que surgió “una cosa muy simpática”, recuerda Ana Rosa. A esa actividad por destacar la labor de ambas en el municipio, la gente le llamó “la batalla de las flores”. Sauri representaba la flor de mayo porque se llama Dulce Mará, entonces María es la flor de mayo y yo era Ana Rosa, otra flor.

Se hicieron poemas, canciones, de todo. Entonces era levantarse todas las mañanas a ver que traía el día para ver como fregábamos una a la otra, porque nosotros, en el ayuntamiento no dejábamos que se metiera. Y ella lo seguirá haciendo. Fueron tres años de durísima batalla.

Uno de los eventos que recuerda Ana Rosa fue una concentración multitudinaria de panistas que tenían programada para efectuar en el Parque de la Gran Plaza de Mérida en la que estaban contingentes de priístas y se temía un enfrentamiento A la gobernadora Dulce María Sauri le llamaron y le pidieron que no permitiera un enfrentamiento con la gente nuestra. Ana Rosa rememora:

Nos encontramos (con Dulce María Sauri) en una esquina del Palacio de Gobierno y me dice: Rosa te vine a pedir que no llegues a la Plaza Grande, yo te prometo a que desalojo la plaza y que mañana la pueden

ocupar ustedes. Entonces, si te llega a pedir eso, como le vas a decir que no, aparte ya andaban buscando enfrentamiento, la gente ya estaba dispuesta a tomar la plaza y que hubiera, como se dice, madrazos aunque también había gente que decía no espérense tienen que haber la sensatez. Entonces dijimos: está bien nos quedamos hoy en la noche aquí y mañana vamos a la Plaza Grande. Así se hizo. Ella (Dulce) se regresó caminando a la plaza del gobierno con sus guaruras.

Esa vivencia la recuerda Ana Rosa como “muy tensa” aun cuando estaba acompañada por Diego Fernández de Cevallos, prominente panista y Felipe Calderón, otro panista destacado. Al día siguiente, primero de diciembre, Dulce María Sauri manda su renuncia al congreso. Se nombra un encargado del despacho que se queda diciembre y enero. Era 1993. Federico Granja Ricalde, del PRI es el sucesor de Dulce María Sauri y desempeña el cargo de gobernador por año y medio.

### **La obra del municipio: acabar con la deuda**

Al hacer un balance de los logros al frente del ayuntamiento de Mérida, Ana Rosa Payán destaca el control de la Administración.

Pusimos orden, eso es lo primero que te puedo decir, orden en la administración, cuando nosotros llegamos había ocho mil millones de pesos en deudas, cuando nosotros llegamos no solo saldamos la deuda sino que dejamos dos millones de pesos para el siguiente alcalde.

- *¿Hay registros de todo eso? ¿Tienes algún documento?* Se le inquiriere
- Si todo eso se ha documentado. En las hemerotecas y en los propios archivos del ayuntamiento debe estar todo eso.

## **Mérida: ciudad limpia**

Otro aspecto que destaca Ana Rosa de su gestión es lo que califica “el rescate de la ciudad”.

Amplía:

La ciudad estaba llena de baches, parques sin atender, sucia. Ganamos un reconocimiento como la ciudad mejor iluminada del país en ese periodo. Otra de las cosas también importantes fue la comunicación con la gente, comenzamos a hacer lo que se conoce como comités ciudadanos, cada semana abríamos el cabildo. Rescatamos el salón de cabildo, donde la gente, la prensa y todo mundo podía llegar y escuchar y saber las discusiones pero no podían intervenir, lo que hicimos fue que un día en el salón de cabildos, que no era de sesión abríamos para que la gente pudiera hablar con nosotros, sus quejas, sus opiniones, sus opiniones, sus comentarios y todo. Entonces empieza a haber mucha comunicación. A esta actividad le llamamos “miércoles ciudadanos”.

## **No a las amenazas**

En el ejercicio de su función, Ana Rosa Payán se enfrentó a las amenazas del sindicato que era afín al PRI. “Empezaron a hacernos la guerra, un día llegaron con un pliego petitorio pidiendo que sacara a tal director, que querían tantas prestaciones, tanto sueldo. Que si no lo lograban, se irían a la huelga.”

Les dije: “Tomen su pliego petitorio y cuando regresen a trabajar platicamos. Sin amenazas, sin ninguna condición. Yo sólo les pongo una: que regresen a trabajar”.

— No vamos a regresar, contestaron.

— No regresen, contesté.

Lo que hice, relata Ana Rosa Payán es una convocatoria a los ciudadanos y les dije: “Miren como el sindicato no quiere trabajar, nosotros vamos a tener que limpiar la ciudad”, así que los convoque para hacerlo. Era un sábado por la tarde, llego

O la gente con sus escobas, con su recogedores, sus vehículos y todo, planeamos como íbamos a las calles principales que íbamos a limpiar, los mercados que estaban podridos y en ese momento que salgo al balcón para explicarle a la gente como íbamos a trabajar. Me dice mi secretario: Te habla el del sindicato. No, dile que estoy ocupada. Dice que le urge hablar contigo. Le contesto y pregunto:¿Qué pasó?. Oiga, sí vamos a empezar a trabajar el lunes. Como quiera, le dije. Nosotros vamos a hacer la tarea de ustedes, si quieres nos vemos aquí el lunes. Sí vamos a regresar a trabajar, le insistieron.

De todas maneras lo que quería que se viera es que la gente estaba respondiendo y allí están los periódicos donde la gente está paleando y todo... entonces ya el lunes que regresaron a trabajar nos sentamos a ver su pliego petitorio. Esto sí, esto no. Les dimos más prestaciones de las que pedían porque los trabajadores estaban muy rezagados en esa época. Nosotros (el equipo) nos congelamos los sueldos, yo siempre he pensado que uno no va al ayuntamiento o a un cargo público a enriquecerse, sino a ganar un sueldo justo, razonable, pero tú no puedes tener ese abismo entre el que gana menos y el que gana más que es el alcalde...

Al abordar el tema de los recursos y los sueldos, la pregunta surgió: ¿Cuánto ganabas?

- Como cinco mil pesos, algo así.
- *¿Qué serían ahora (2016)?*
- Bueno, cinco millones, que serán ya con inflación cincuenta mil pesos.
- *¿Te parecía poco, te parecía mucho, te parecía equilibrado?*
- Me parecía justo, me parecía justo. Como siempre hemos tenido un negocio en la familia, yo nunca he necesitado tanto del cargo, digo porque mis papás ya no están, pero siempre hemos vivido en la casa paterna, o sea nunca he tenido problemas en ese sentido.

## **Tener hijos es un acto de egoísmo”**

Una pregunta prácticamente obligada a una mujer, política o no, es la que se le planteó:

*¿Tienes hijos?*

— No, soy soltera y sin hijos.

— ¿Nunca pensaste en adoptar?

— No, porque yo soy muy aprensiva, y tener esa responsabilidad de tener un niño que se cae, que se va de viajes, no, no, no, yo fui tan independiente que decía no, no, mi mamá no sé cómo me aguantó, pero nunca quise, me parece un acto de egoísmo tener un hijo aunque no tenga padre, tengo costumbres muy tradicionales, si se puede decir pero mi papá era un figura importantísima en la casa y mi mamá también, entonces quise amor de mis papás, yo soy hija única, mujer, entonces es un apapacho que tuve.

— *¿Viven tus papás?*

— No, ya fallecieron los dos, mi papá fallece estando yo en la alcaldía, tuvo un accidente y mi mamá falleció el mes de marzo de hace tres años. Tuve tres hermanos, entonces para mí sí es un poquito complicado en ocasiones hablar de la equidad de género, porque en mi casa, en mi caso yo fui la reina de la casa, o sea si yo estoy sentada aquí, te digo “oye no seas malo, tráeme un vaso con agua”, se para y me trae el vaso con agua. O sea, no soy yo quien los sirve como en casas típicas, que las mujeres sirven a los varones, es al contrario.

— *De todos modos aunque te sea difícil, ¿Crees que hay un rezago de las mujeres?*

— Por supuesto. No puedo hablar en carne propia, porque no es mi caso, porque mi papá era un caballero, yo me levantaba en la mañana y mi desayuno estaba servido, porque mi papá lo había preparado, era muy amoroso, entonces nunca tuve en casa que me dijeran “tu ve a lavar los trastes porque eres niña” o “sírvele tu hermano, porque te toca” “plánchame la ropa”, no, jamás.

## La experiencia en el PAN

Al referirse al PAN, Ana Rosa Payán asegura que su ingreso a ese partido fue terso.

Cuando yo llego a la política, cuando llego al PAN, donde todos éramos iguales, no pasé por un filtro donde tuve que luchar para poder ganar mi puesto, no, ya una vez que el PAN empieza a escombrar, entonces allí sí empezaron los problemas, pero antes no, era una maravilla. Yo siempre me desempeñaba como pez en el agua.

— *¿Cuántos años fuiste panista?*

— Veinticacho. Hoy 15 de enero (2016), hace nueve años renuncié al PAN, fue una decisión muy dura para mí, que tenía que tomar.

— *¿Por qué elegiste después Movimiento Ciudadano?*

— No, no elegí nada en ese momento, o sea yo no me volví a afiliar nunca ningún partido, es más, jure por mí misma, sobre mi cadáver, no volver a afiliarme a ningún partido político, no puedo estar en ningún otro partido político después de estado en uno, o sea no, sería totalmente inadecuado, lo que he hecho después de estar con el PAN, desde hace nueve años, fue que cuando me invitaron a otros partidos, lo que hice fue participar en una asociación que se llamó “Todos somos Yucatán”. Entonces, con ese eslogan participaron pero no representé a ningún partido. Desde que me salí del PAN no he vuelto a militar en ningún partido, ni nada.

— *¿Y cómo resuelves tu salida del PAN?*

— Muy mal, muy mal, Te digo, ése es uno de mis problemas. Lo que en un momento dado fue total ventaja al salirme del PAN comenzó a hacerse desventaja, la gente me identificaba tanto con Acción Nacional que cuando yo voy a tocar puertas para la campaña del 2007, la gente me decía: claro Rosa vamos a votar por ti, vamos a votar por el PAN, ya no estoy en el PAN, les decía: ¿Por qué?, ¿Por qué te saliste? La gente nunca asimiló que yo no estuviera en el PAN.

- Lo que pasa es que el PAN ya había llegado a nivel nacional y aquí a Yucatán. Advertí un deterioro interno además de incongruencia. Yo no tolero que el PRI robe urnas y votos, yo critico al PRI porque compra votos y regala playeras, pero yo sí lo puedo hacer (el PAN). Total, hay una serie de justificaciones de porqué sí lo puedo hacer.
- *¿Estás de acuerdo con las coaliciones?*
- Yo estaba en el comité nacional y voté en contra de que el Verde Ecologista se aliara al PAN para que ganáramos. Yo estuve de acuerdo con Fox (Vicente) pero no con la Alianza, porque el Verde Ecologistas me hacía un espanto. Los González son unos payasos que se han aprovechado de la ecología para su derecho personal como familia. Aparte, la condición que pusieron fue que en el Senado se bajara la edad para que el *Niño verde* pudiera ser senador. Y eso me purga.

### **Desaciertos: los costos de la inexperiencia**

- Volviendo otra vez a la alcaldía en la primera ocasión. ¿Cuáles fueron otros puntos fuertes? ¿Cuáles tus errores? ¿Puedes hacer un ejercicio autocrítico?
- Ahí te puedo decir que la falta de experiencia en el gobierno es un obstáculo. Súper joven y sin experiencia, son dos cosas, y el equipo de trabajo también, llegamos a aprender todos y nos costó trabajo al principio y sobre la marcha siempre aprendiendo, y la otra parte como no había muchos recursos, no hubo ninguna obra importante, todo fue mantenimiento. Mérida tiene un problema serio, no tiene drenaje la ciudad, y todo fue a través de puros colectores, entonces tuvimos que hacer una cadena enorme de pozos colectores y esto fue bueno. Salgo de la alcaldía. Y el siguiente alcalde que opera en el PAN no sigue la campaña y todo se va para abajo.

## Los sinsabores

Ana Rosa recuerda que la integración del equipo de trabajo tuvo contratiempos. Reflexiona:

La gente no aceptaba las invitaciones porque pensaban, no ella no tiene experiencia no me vaya yo quemar en un cargo. Para nombrar al contador municipal le enviamos una carta al Colegio de Contadores para que fueran ellos quienes propusieran al contador municipal, y me dijeron que no porque no se metían en política. ¡Qué barbaridad! Tuve que nombrar a un contador que era miembro del partido, que era lo que yo no quería porque quería alguien que fuera un contrapeso de la administración pero en ese momento los ciudadanos no aceptaron... Y así les dimos cargos, colaboradores muy bien; otros no tan bien.

— *¿Cuáles no tan bien? Y cuáles sí tan bien?*

— Ubiqué a una persona que tenía una estructura de organización muy clara y fue por eso que pudimos hacer un rescate a la ciudad, en obras públicas empezaba un poquito más limitada, muy honesta, pero estoy retomando temores, en otras áreas pudimos tener gente extraordinaria, en el área de salud, un médico, ya mayor que aceptó que ya estaba jubilado y me acuerdo que nos metíamos en cosas que no nos tocaba hacer, por ejemplo cuando íbamos a fumigar que le correspondía a la secretaría de Estado, pero la gente no distinguía si era del Ayuntamiento o del gobierno del Estado.

## “No tengo para pagar la primera quincena”

Uno de los problemas más ingentes a los que se enfrentan los (y las) presidentas municipales es la falta de recursos. ¿Cuál era la situación en Mérida cuando llega a la alcaldía Ana Rosa Payán?

—Le llamo al gobernador (Manzanilla Schaffer) y le digo: Fíjese que no tengo para pagar la nómina de la semana, no tengo vehículos, no tengo pipas: Necesito un anticipo, algo de

dinero porque no voy a poder trabajar, no voy a poder hacer nada. Entonces me anticipó una parte de las participaciones, me mandó creo que seis camiones y una pipa. Con eso empezamos.

Esta respuesta del gobernador determinó evidentemente la buena relación con la primera presidenta municipal. Ana Rosa Payán expresa:

Nuestra relación fue de luna de miel, buenísimo, chulísimo. Había muchas ceremonias protocolares que me tocaba compartir con el gobernador. Muy preparado el hombre, conecedor, muy buena persona. Cuando empecé a oír el rumor de que se iba a ir lo busqué y le dije: dígame la verdad de lo que está pasando, lo voy a ir a ver y fui a su casa. Le expresé: oiga Gobernador, me acaban de decir que renunció. ¿Es cierto?

— Sí, me tengo que ir, contestó.

— Oiga pero por qué se tiene que ir?

— Nada más me tengo que ir, fue la respuesta seca, definitiva.

—

“No me dio ninguna explicación, pero yo sí le dije. Si usted se queda me comprometo a que le vamos a defender y usted se va a quedar. Todo el pueblo de Mérida va a estar con usted.”, ofreció Ana Rosa Payán aunque la respuesta del todavía gobernador fue escueta.

— No, no se puede.

— *¿Supiste después las causas?*

— Era obvio que lo estaban sacando porque había pleito al haber ganado yo la alcaldía. Se enfrentó a Salinas de Gortari y no obedeció que José Guadarrama hiciera desmán y medio. Además había antecedente con él de que era un gobierno que no estaba funcionando del todo. Porque no tuvo la fuerza, él era un intelectual. Y dicen que llegó tarde para ser gobernador. Además, en las elecciones del 88 no gano Salinas aquí. Porque también hubo una versión de que en los estados que no ganó, hizo de todo para que los gobernadores salieran. Manzanilla Schaffer no era de los amores de Salinas de Gortari.

— *¿Lo volviste a ver?*

— Tiempo después lo encontramos, platicamos, no volvió acá, yo tampoco quise escudriñar más. Se fue a la Ciudad de México.

### **El balance**

Para Ana Rosa Payán, lo más importante de su primera gestión como Presidenta Municipal fue avanzar todos los días en algo. Era un trabajo sistemático con la participación e los vecinos. “Hicimos calles, pavimentamos mucho, mucha parte del sur de la ciudad, que es la parte económicamente más deprimida”. En la segunda gestión se lograron más avances porque la panista Josefina Vázquez Mota apoyó, a través de SEDESOL, más obras para la comunidad “Entonces logramos tener para Mérida hábitat. Una zona del sur de la ciudad la transformamos totalmente, no si tenga fotos pero si tenía una memoria de la gente de esa zona, de todo lo que hicimos, establecimos centros sociales, centros de superación, para que las señoras pudieran controlar casi de todo, por supuesto había centros médicos, clases para los chicos y para grandes, de costura, y de talleres de la naturaleza, gimnasios,

En el caso concreto de las mujeres, Ana Rosa Payán informa que en su segunda gestión como presidenta municipal, creó La Casa de la Mujer la cual sigue funcionando en la actualidad (2016). Entre los programas de esa organización se incluyen terapia y atención a los varones violentos. ¿De qué sirve que la mujer sea capaz e independiente si de todos modos llega el marido y la golpea, entonces ofrecíamos también atención a los varones, porque el varón también tiene sus problemas. No es que lo justifique de alguna manera. Pero cuando el varón es violento es porque tuvo un problema grave que fue desde la infancia. La Casa de la Mujer fue un logro de todo el país.

La última pregunta hecha a Ana Rosa Payán es si quería ser gobernadora. Su respuesta fue titubeante. “Sí y no, no creo”. Respecto de si volvería al PAN, el partido en el que militó desde joven, respondió: Es muy complicado, por la red de intereses que ya hay, económicos y la gente que hoy está allá, que cada día que pasa, que cada día hay más alejamiento de los principios y más cercanía con los recursos económicos. Lo tengo que pensar mucho. Para mí es un sueño.

## **Reflexiones**

El caso de Ana Rosa Payán es paradigmático. De excepción. Su formación familiar estuvo libre de prejuicios sociales y esquemas patriarcales que le impidieran desarrollar lo que logró como política: un liderazgo fuerte, contundente, ajeno a los esquemas de sujeción y subordinación asignados a las mujeres. Para ella el ingreso al PAN fue el idóneo porque la circunstancia histórica permitió que fuera legisladora estatal, federal y presidenta municipal dos veces sin entrar en conflictos partidistas internos por su condición de mujer. Sus acciones aunque limitadas por los escasos recursos económicos de los que dispuso se caracterizaron por una toma de decisiones contundente como se muestra cuando el sindicato la amenaza con paralizar las labores de limpieza y recolección de basura en la capital del estado de Yucatán. “Primero regresen a trabajar y después platicamos”. La frase directa, sin rodeos ni ambages se aleja de la imagen tradicional de la mujer conciliadora, débil, asustadiza.

Es evidente que la no atadura a hijos ha desempeñado un papel destacado en las actividades políticas de Ana Rosa Payán. En ella no existe como en otras presidentas municipales cuya gestión se ha registrado aquí ningún sentimiento de culpa por no dedicar más tiempo a la familia. Su entorno familiar fue, como ella declara, de privilegio. “Era la reina de la casa”. Y las reinas mandan.

## Referencias

González, Rosa María y Valles, Rosa María (2015) *La primera vez que vi televisión, Medios vida cotidiana y memoria colectiva*, México, UAEH-Grañén-Porrúa, 2015.

Adam, Ron (2010). “Canciones tradicionales de autor en Tana Vanuatu”. 16 Congreso Internacional de Historia Oral, Praga, República Checa. Citado por Lydia Raquel Pérez Rubio, *Resiliencia. Tres historias de vida*. Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UNAM. Septiembre de 2013.

Joutard, Philippe (1999) *Esas voces que nos llegan del pasado*, México, Fondo de Cultura Económica.

López Guzmán, Lorena (2008). *La importancia de recuperar la palabra hablada como una nueva propuesta de escribir historia en Colombia*, Colombia, Universidad del Valle.

## Entrevistas

Ana Rosa Payán, 13 de enero de 2016, Mérida, Yucatán.

\_\_\_\_\_, 14 de enero de 2016, Mérida, Yucatán.

\_\_\_\_\_, 15 de enero de 2016, Mérida, Yucatán.